

Vida Nueva

ORGANO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

LA ESPAÑA TRADICIONAL

ando oigo hablar de la España tradicional invitarnos a perseverar en su culto. que el ánimo se me llena de miedo. No yo sea uno de esos españoles que a boca llena del extranjero, cuya pose y costumbres quisieran copiar servilmente como si allende las fronteras no hubiese un alma que corriera. Ni soy de los que están en bloque el pasado, postura fácil que consiste en rehuir todo esfuerzo crítico, siempre es más cómodo negar que discutir. Sé muy bien que el pasado de un país pervive en el presente, como el presente de pervivir en el futuro. La tradición histórica es algo que no puede romperse absoluto. Mas cuando se nos habla del pasado, lo que quiere decirse, es que el presente ha de extenderse una prolongación estricta de aquél. Y cuando las mismas formas externas y el espíritu interno, como si la rueda del tiempo hubiese girado en vano. O sea que invierte monstruosamente el proceso de la historia, según el cual el ayer está subordinado al hoy y el hoy al mañana, mas no al revés, porque eso sería como empujar hacia atrás el curso de la historia.

o, además, ¿qué es lo tradicionalmente irracional—por ejemplo: ese fósil que llama don Víctor Pradera—respondería a la Monarquía y al Catolicismo. Yo creo que haya formas de gobierno, creencias religiosas que puedan darse propiamente tradicionales. Lo tradicional, en su acepción verdadera, no se juzga por su duración en el tiempo, sino por su utilidad con que responde a un sentimiento que se diluye en las costumbres de las bellas canciones populares, en la anónima de los romances.

o, socialista, republicano, adversario del catolicismo, que se me antoja el hijo de la sociedad y del mal gusto. — ¡magnífico caballero de Vivar!— siempre una de mis grandes admiraciones. Pero lo será, no por lo que yo creo, sino por lo que en el había de eterno y permanente, es decir, por lo que tiene de humano. Por tradición, todos los países de Europa que hoy son republicanos han sido monárquicos. Tradicional fué en España el catolicismo antes de la reforma protestante. Lo tradicional—si lo hay en política—no consiste tanto en lo que es como en el modo de serlo. Entre

la Monarquía inglesa y la Monarquía española, las dos tradicionales, ¿qué diferencia tan profunda! En Inglaterra, lo tradicional es el liberalismo. En España ¿qué es en España lo tradicional?

Generalmente, los escritores y oradores de izquierda suelen coincidir, aunque lleguen a la coincidencia por caminos opuestos, en apreciar que lo tradicional en España es el absolutismo y la intolerancia clerical. Todos hemos hecho, unos para condenarla y otros para defenderla, un tópico de semejante afirmación. Y un tópico que urge dejar a un lado. Ni el absolutismo, ni la intolerancia religiosa, ni el predominio clerical en la vida civil del Estado, ni el cesarismo, ni el uniformismo centralizador son españoles, sino germánicos. Todo eso lo trajo la Casa de Austria con aquel Carlos V fanático, glotón y borracho que se erigió en paladín del catolicismo mundial. Felipe II, aquel engendro de quien dicen algunos que fué un gran rey español, llevó adelante la obra de arruinar a España.

Desde entonces, desde comienzos del siglo XVI está truncada, totalmente truncada la historia de España. Desde esa fecha, la historia de España no es ya la historia de un pueblo, sino la historia de dos dinastías—alemana la una, francesa la otra—que se han disputado el honor de enterrar la virilidad de una nación.

Cuando se nos habla de la tradición española ya sabemos de qué tradición se nos habla: de una tradición que no tiene nada de española. Se intenta perpetuar la tradición de una Monarquía absolutista apoyada en el predominio militar; la tradición de una España fanática, intolerante, con frailes calzados o descalzos; con peregrinos de muchas conchas y ermitaños, sacristanes, santeros, adivinos, curanderos y brujos; con hampones de toda laya; soldados harapientos; tullido en las puertas de las iglesias; estampitas y escapularios con indulgencias; colegios de monjas, mientras se mueren de hambre los maestros con título; curas de misa y olla que hacen política desde el púlpito; obispos que publican santorales que son manifiestos políticos; militares que sojuzgan la vida civil de la nación desde los cuartos de banderas...

Si todo eso es la tradición, hay que borrar la tradición implacablemente. Sólo así podrá España reanudar su historia, interrumpida desde el siglo XVI...

MANUEL ALBAR.

Completamente en broma

Nos anuncian unos amigos que forman una sociedad humorística, que la antigua "pecera" del Casino Mercantil ha sido oficialmente reconocida.

De hoy en adelante, a tan distinguidos señores, que "matan el rato" en la terraza del Casino Mercantil, se les denominará "Los legionarios del descanso".

Desde Rumania nos llegan noticias frescas y divertidas. El hijo pródigo, encarnado en la bohemia del príncipe Carol, ha llegado a su país, ha lanzado cuatro conmovedores e históricos gritos, y el Parlamento ha proclamado rey rumano.

Del mal, el menos. Por el momento ha sido la delicadeza de contar con la Cámara Representante y su aquiescencia. Bien más adelante no nos extrañaría nada dijera el buen Carol, que los diputados "nefastos para la tranquilidad del país", los echase con más o menos "política". Por el momento atengámonos al hecho de que un rey, que no quiso serlo, sea envidia de su hijo, y despojándole de las galas reales le deje en cueros.

Perenguer, hombre optimista, anuncia que pronto de poco, los españoles podremos hacer otra vez.

Insiste en que España es una balsa de aceite, y los españoles unos perfectos ben-

claro que opinamos con Perogrullo que va bien, hasta el momento en que todo mal... Y que pudiera ser que yendo mal va bien...

Se dese que la normalidad es completa.

Una organización modelo

La Asociación Regional de Obreros de la Industria Harinera se organizó a primeros de junio de 1929.

Desde esa fecha hasta la presente ha transcurrido un año en el que dicha Asociación ha visto bien florecientes los beneficios que la clase trabajadora, moral y materialmente, ha podido conseguir, por el mero hecho de estar bien organizada. Tuvo que ir contrariando siempre los obstáculos puestos en juego por una patronal poco capacitada y al mismo tiempo enemiga del bien (aunque sea poco) de los trabajadores, a pesar de que, gracias al esfuerzo de éstos, ve aumentados sus caudales.

En todo tiempo hemos podido hacer venir hacia nosotros a entusiastas y buenos amigos que sufrían todas las injusticias, que eran empleados en sus fábricas como esclavos, y digo esclavos porque los obreros de las fábricas de harinas de los pueblos estaban trabajando doce o catorce horas al día por un jornal irrisorio, con el cual no podían atender todas las necesidades de su familia. Pero ingresando en nuestras filas, en esas filas tan potentes y tan gloriosas de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, se forma un bloque tan potente y tan seguro que los patronos, los adinerados, que ayer les azotaban con el látigo, hoy tienen que emplear medios más humanos con sus obreros.

Y si no, reciente está el caso de la fábrica

Pero no extrañe a nuestros lectores que, si seguimos tan "normales", un día vean a VIDA NUEVA convertida en el más perfecto propagador de las excelencias de la vacuna antirrábica contra los animales que atacan al hombre.

Y conste que no señalamos a nadie.

de harinas de Gallur, del señor Izquierdo. Dicho señor tenía a sus órdenes unos obreros que trabajaban día y noche; no había hora de terminación de jornada, aunque sí de entrada, por un sueldo tan reducido que escasamente podían cubrir sus necesidades. Se acogieron como buenos camaradas a nuestra organización, y aquí empezó la guerra sin cuartel contra dichos compañeros. En primer término los despidió, sin darles los ocho días que legalmente les correspondía. Y estos bravos compañeros, nobles y con muy grande moral societaria, denunciaron a dicho patrono al Comité Paritario, y allí se condenó a éste al pago de todos los jornales devengados por dichos obreros, y a ocupar de nuevo las plazas que ocupaban antes. Además, dichos obreros recurrieron al Tribunal Industrial, en demanda del pago de las horas extraordinarias, y allí también vieron satisfechos sus deseos, logrando cantidades de 3.000 a 4.000 pesetas.

Y ahora pregunto: ¿Si estos compañeros no hubiesen estado organizados, hubiesen conseguido tanta mejora? ¿Hubiesen conseguido el cobrar la totalidad de las horas extraordinarias? Creo que no. Les hubiera faltado la fuerza moral de nuestra organización, se hubieran quedado a merced del capricho del patrono.

Y no son solamente estos compañeros de Gallur quienes están con nosotros.

Desde hace tiempo conviven con nosotros y participan de la ideología de nuestra organización los compañeros de Daroca, muchos nobles, duchos y capacitados en cuestiones sociales; y los compañeros de Tarazona, de Ejea de los Caballeros, de Cariñena, de Lumpiaque y de Zaragoza, la totalidad de obreros de las fábricas de harinas. Razono tengo al decir que era una gran organización.

Y esto a pesar de cuantos obstáculos nos oponen los patronos, que han llegado al extremo de presentar la dimisión de sus cargos en el Comité paritario todos los vocales de los pueblos, pretendiendo con ello entorpecer su labor.

Podrá retardarse, pero no evitarse.

Luchad, compañeros molineros; formemos el bloque que nos lleve al triunfo y no cedáis en vuestras justas aspiraciones.

RICARDO LONGINOS.

Se decía estos días que el Cabildo, ante la petición de un enfermo que se encuentra en el hospital, implorando una limosna para atender a su curación, ha acordado entregarle parte de lo que destina a las obras del Pilar. Y que el Ayuntamiento, en un rasgo humanitario, había secundado la actitud del Cabildo. ¡No será verdad tanta belleza!

CONVOCATORIAS

Juventud Socialista

Esta entidad cita a todos sus asociados a la Junta general ordinaria que tendrá lugar el miércoles, 18 de junio, a las nueve y media de la noche en primera convocatoria y a las diez en segunda, en la que se tratará el siguiente orden del día:

Lectura y aprobación del acta anterior.
Aprobación de cuentas.
Gestiones del Comité.
Nombramiento para proveer los cargos vacantes.

Iniciativas pro-propaganda.
Ruegos, preguntas y proposiciones.
Se ruega a los compañeros de la Juventud Socialista la más puntual asistencia. *El Comité.*

CORRESPONDENCIA

M. Castillo.—Belchite.—Recibida su carta. Agradecidos. Escribiré carta.

A. Plano.—Uncastillo.—Iría artículo. En este número va el anterior. Imposible antes.

A. Fustriñana.—Magallón.—Los ejemplares puede liquidarlos cada dos meses, a razón de siete céntimos ejemplar. Los paquetes cuyo peso no exceda de 500 gramos es obligación de Correos entregarlos a domicilio.

Antonio Gracia, Inocencio Fernández.—Uncastillo.—Como verán, en este mismo número se publica un artículo del camarada Plano que trata de lo mismo y que lo recibimos con anterioridad. Hagan otra cosilla y mándenla.

Los obreros municipales y las obras del Pilar

No intentamos, ni mucho menos, realizar una campaña sistemática contra la realización de las obras del Pilar. Ello, en sí, no nos preocupa, aunque sí lo juzguemos como merecido. Nada puede hacerse ante los medios que son empleados para engrasar la suscripción.

Comenzando por determinados organismos oficiales—Diputación y Ayuntamiento—que disponen de los fondos como si pudieran hacerlo dignamente, hasta otros procedimientos puestos en práctica—a estilo dictatorial—, tienen todos ellos nuestra condenación.

No son quienes aquellas dos entidades para regalar el dinero de la provincia y de la ciudad para lo que una mayoría no tenemos maldito el interés en que se mantenga. Como no lo tienen, aunque hipócritamente digan lo contrario, quienes aportan esa ayuda del dinero ajeno.

Y comienzan a ser puestos en práctica otros procedimientos.

Nos referimos a lo hecho por unos cuantos señores, altos empleados municipales como jefes de Negociado, jefe de la Guardia municipal, etc., que se reunieron, abrogándose representaciones que no les fueron otorgadas, para acordar que, durante siete años, cada empleado y obrero municipal entregue un día de haber para las referidas obras.

TEMAS ACTUALES

ELOGIO DE LOS «TONTOS»

En la vida, para ganarla, hay múltiples facetas, que todos podemos percibir, en las que la ironía de la postura se presta a disquisiciones para todos los gustos.

Así vemos cómo algunos bailarines hacen tortura de sus energías físicas, danzando sin apenas descansar, días y días, hasta que baten su propio "record" y caen destrozados, rendidas sus fuerzas corporales, extenuado el cerebro, hechos, en fin, una lamentable piltrafa.

Pero no es la gloria ni el ideal lo que les mueve a tan continuado y estéril esfuerzo. Son las necesidades que impone la vida para poder subsistir. Es la conquista desesperada, en un esfuerzo que quiere ser gallardo, de unas pesetas, ganadas con la desesperación de sus vidas, rotas para siempre. A esta clase de "tontos", que en tiempos juveniles hicieron desprecios del trabajo y pretendieron pasar una vida dedicada nada más que a la orgía y al desenfreno, la vida misma les castiga, al fin, con las propias armas que emplearon para burlarse de ella. No compadecemos a esta clase de parásitos sociales.

Les está bien merecido su tormento postrero, cuando los años ya pesan. Quizá sirva de aleccionamiento a esta juventud deportiva y bailadora que entre la clase trabajadora tantos estragos causa.

Nuestra admiración ingenua, sencilla, el motivo de elogio que nos impulsa a escribir estas líneas, va hacia esa clase de "tontos" que se denominan también "augustos de soiree", "gansos de la risa" o "tozudos de la hilaridad".

No cabe en las estrechas posibilidades de una crónica, ahondar en la gran obra social que los "tontos" realizan.

Pero si confesásemos nuestra dilección hacia ese espectáculo de circo en que los payasos, con sus trucos de siempre y sus chistes malos, logran hacernos ahuyentar preocupaciones y amarguras, retrotrayéndonos a los tiempos infantiles, con la luminosidad de la risa franca, sin las mixtificaciones irónicas ni recovecos que la vida impone. Es un alto en la marcha de nuestras luchas, que, al proporcionarnos unos leves momentos de felicidad, tonifica los nervios y nos da energías para seguir adelante.

Son, pues, los "tontos" de circo merecedores de nuestro elogio y de la gratitud de toda la doliente y maltrecha Humanidad.

Y a pesar de lo anteriormente expuesto, y de que en España hay parejas de payasos de mérito reconocido por el mundo entero, ninguno de ellos tiene el galardón de que se les dedique una humilde placa en la casa donde nació, ni se les erija una sencilla es-

¡Magnífico acuerdo! No hay cosa más bonita que comprar gloria con el dinero de los demás. Claro que sabían que nadie había de protestar. ¡Cualquiera lo hace!

Pero por dentro va la procesión. Porque la hoja de perejil es una flor para como han sido puestos esos señores por sus subordinados.

Y ¿quién se quiere exponer a represalias? Y no son sólo los interesados quienes claman contra ese abuso. Es la opinión, que no puede hallar justificado que quienes cobran pingües sueldos dispongan de la misera mensualidad o del jornal pobrísimo de los demás.

Den ellos cuanto quieran, pero dejen en libertad a los demás.

Pero había que seguir el ejemplo de los ediles, incluidos por la sombra de Allué Salvador, que danza por aquellos salones.

¡Buenos han sido puestos por los expropiados, los magnánimos señores que tomaron tal acuerdo!

A alguno de éstos se lo han dicho ya personalmente. Y lo que se oírán.

¡Ah! Pueden decirnos los del famoso acuerdo que, efectivamente, ostentaban la representación de los demás. Estén seguros, que éstos no han de contradecirlos. Ni nosotros, tampoco. Antes nos coseríamos los bolsillos, por si acaso. Porque, a este paso, entre concejales y altos empleados...

tatua en cualquier parte, ni siquiera se pongan sus nombres a alguna calle modesta de los barrios populares. Esto se nos antoja, francamente, una injusticia.

La República de los Soviets ha observado, a este respecto, un criterio que nos parece el más razonable. Ha cuidado de limpiar escrupulosamente en su territorio de toda clase de estatuas, placas necrológicas y pelotilleras, y denominaciones personalistas, que inmortalizaban a personajes y personajillos que no tenían otro mérito en su haber que el descredito de su hombría, la crueldad de procedimientos y la ruina del país.

Y seguidamente hicieron honor a sus ideales. Honoraron a sus escritores, a sus poetas, a sus mártires de la Libertad. Y se acordaron también de los que a diario endulzaban su vida. E hicieron hijos predilectos de Rusia a una famosa pareja de payasos, y les levantaron una estatua en un Parque infantil; y les hicieron el homenaje ferviente de sus corazones, que rebosaban ternura y agradecimiento hacia sus bienhechores los "tontos".

Gran lección para los Estados burgueses. En Europa, donde sobran tantas estatuas, lápidas, placas, etc., dedicadas en homenaje de quienes no merecen ni la delicadeza de un recuerdo benévolo, los pobrecitos "tontos" no tienen en su honor ni tan siquiera la dedicación de un marchoso pasacalle.

En Europa, y particularmente en España, estos homenajes sólo se los dedican los pelotilleros a sus amos los "vivos", que pasan la vida haciendo tonterías desde los circos de la cosa pública.

DONARBER.

La lucha muchas veces es violenta, no porque lo desean los trabajadores, cuyos peligros los pagan sanudamente, sino porque lo provoca la clase capitalista ensoberbecida, insensible a los sentimientos humanos y sorda a todo mejoramiento social.

La libertad de trabajo es una expresión totalmente ridícula en la sociedad capitalista. Hay libertad en igualdad de condiciones, y la igualdad es una ironía en el presente. Hacen mal, pues, los que ella invocan.

Visado por la censura

CUESTIONES SOCIALES

Los obreros del arte textil

Cómo les fué suprimido el jornal a las tejedoras. Es preciso trabajar y no cobrar.—Justas peticiones que fueron rechazadas.—Un llamamiento a los inspectores de Higiene.

En distintas ocasiones habíamos escuchado, de los mismos interesados, las pésimas condiciones en que trabajan los obreros en las fábricas de tejidos e hilados de Zaragoza.

Oíamos lamentaciones, de unos; fuertes protestas, de otros; y, más aún, por lo que se refiere a las mujeres, que forman el mayor núcleo en este importante sector obrero. Creímos cuanto nos decían, pero hizo falta que nos pusieran la realidad al desnudo, sin embozo que, en su discreción, ocultara los hechos desfigurándolos.

No queremos hacer más consideraciones. Con lo que sea expuesto juzgará el lector.

Cómo se trabajaba hace algún tiempo.

Hubo momento en que los obreros del arte textil desenvolvían su trabajo en medio de una relativa normalidad. Las tejedoras cobraban un jornal mínimo de cuatro pesetas y, si pasaban de la labor equivalente a tal jornal, percibían la cantidad estipulada por él. Esto se hacía en todas las fábricas.

Y, además, solamente se hallaban al frente de dos telares. Todavía era labor excesiva, la bastante para juzgarla como agotadora del obrero y de indigna explotación por parte del patrono.

Llegó un buen día en que los pedidos aumentaron, la labor a realizar se aglomeró y había necesidad de mayor número de brazos.

(Nos vamos a referir, principalmente, a una fábrica sita en Torrero y que tuvo su cursal, hasta hace muy poco, próxima a la calle de Alfonso).

Y vino una proposición del patrono: aumentar un turno y, a cada obrera, un telar. Así, decía, con buenos materiales, podrán desarrollar mayor cantidad de trabajo.

Se hizo de esa manera: otro turno, y tres telares para cada una.

Las obreras agotaban sus fuerzas y lograron sacar jornales que parecían buenos; por lo menos, mejores que los anteriores.

Esto no pareció bien al patrono y suprimió, sin más justificación, el jornal mínimo de cuatro pesetas. Esto ya sabemos de qué debe calificarse. La frase es fuerte, pero merecida.

En tal situación, llegó a decrecer el trabajo y los jornales disminuyeron, habiendo un momento en que, en la semana, hay obrera que tan sólo percibe ocho, diez y doce pesetas. El jornal mínimo no han vuelto a percibirlo.

Se cobra por el trabajo que se hace. Modalidad excelente para la caja del patrono. Pero la jornada no se ha disminuido. Eso, no. Hay que estar las ocho horas en la fábrica.

Reclamaciones que no son contestadas.

Ante tal situación los obreros hicieron unas reclamaciones que afectaban a todas las fábricas.

Entre aquéllas figuraban, como esenciales, la vuelta a percibir el jornal mínimo de cuatro pesetas; que cada obrera no pudiese conducir más de dos telares, y que fuese suprimido uno de los turnos.

No obtuvieron más contestación que la desaparición de uno de los turnos; pero la vuelta al jornal fijo y el que cada tejedora sólo llevara dos telares no se vió por ningún lado.

Pero sí descubrieron su alma de burgueses, de explotadores sin conciencia. Todas aquellas que se habían significado por reclamar sus derechos, excelentes obreras todas, fueron despedidas. El patrono no quería obreras de espíritu independiente.

Y fueron mantenidos los tres telares y no se dió jornal; pero aumentaron las exigencias.

Continúan las pobres obreras víctimas de una explotación vergonzosa y sin poder protestar; la que protesta es echada a la calle a engrosar el número de los desesperados. Para ellas no hay contemplación alguna.

Hay que trabajar gratis

Sí, señores; en la fábrica indicada hay que trabajar gratis. Todo el que entra nuevo a la sección de hilados no cobra la primera semana. Esta es a beneficio del patrono.

Abuso que los patronos más intransigentes con el derecho del obrero, los más antihumanos no cometen. La explotación culmina en este detalle. Y el obrero que no acepta tal condición no puede trabajar.

¿Qué calificativo puede darse a tal conducta? A José María "el Tempranillo" lo juzgaríamos mejor.

Otro detalle

Hubo ocasión en que en tal fábrica, en plena canícula, no se quería hacer funcionar los ventiladores. Y se hubo que obligarle, pues era imposible trabajar en tales condiciones.

Claro es que los ventiladores consumían energía eléctrica y ésta cuesta unas pesetas, aunque muchas menos que las que dejaban de percibir los obreros.

Es muy humano ese buen patrono.

Lo incalificable

Hay retrétes en esa fábrica; pero casi sería preferible que no los hubiera. Estos tienen hecha la instalación de agua, pero ni corre el agua ni quieren que corra. Toda la suciedad, todos los excrementos, se obliga a unas pobres niñas a que los quiten de los retrétes y los echen contra una pared, al aire libre, y en sitio por el que hay que pasar continuamente. Esto es intolerable, pues atenta contra la salud pública, contra todo.

Suponemos que habrá una Inspección del Trabajo, unos inspectores municipales de Sanidad y que unos y otros deben servir para evitar abusos de tal calibre.

Llamamos la atención de quien puede y debe corregirlo.

Si en algún momento está justificada la intervención de las autoridades sanitarias, en el actual.

Visiten las fábricas de Torrero y hallarán esos focos de infección.

¿Qué deben hacer esas obreras?

Existe un Código de Trabajo que señala los casos en que los obreros pueden reclamar jornales no pagados, horas extraordinarias que no se cobraron.

Y existe un Tribunal Industrial en el que, muchas veces, se hace justicia. En este caso no creemos que el derecho esté de parte del patrono. Este es un camino.

Otro. Deben asociarse todas las obreras, formar un núcleo poderoso contra el que nada pueda la avaricia del patrono ni sus maquinaciones.

Cada obrero sin asociarse es un arma a disposición del patrono. Una vez unidos todos, con valor y entereza, afrontar la situación e imponer al patrono los derechos del que trabaja.

Huir, alejarse del compañero, es cobardía y ésta solamente lleva a la miserable situación en que hoy trabajan los obreros del arte textil.

Final

Una advertencia nos hicieron unas obreras. Que hay algunos patronos que se portan regularmente con sus obreros.

Pero que existen otros que no imitan a aquéllos.

Y nos añadieron que las dos fábricas en las que se trabaja en peores condiciones son las de Castillo y Pina. Y en ésta peor que en la otra.

Ya sabemos, pues, quiénes son los menos malos y quiénes los peores.

Para los colaboradores anónimos

Recibimos buen número de artículos, correctísimos unos; con violencias de lenguaje, otros; contra organismos, contra personas determinadas. Y muchos de estos artículos vienen sin firma alguna, o con un seudónimo, o simplemente, con unas iniciales.

Vamos a hacer una advertencia a estos comunicantes anónimos.

No nos asustan ni las violencias de lenguaje ni de concepto, pues si en algún asunto no las empleamos nosotros es porque existe un tope, la censura, que nos lo impide.

Pero, aunque no fuera así, no publicaremos nada que no venga garantizado con un nombre. Cuando se ataca, a quien sea, ha de acompañar el valor de no ocultar la personalidad. No la exigimos para el periódico, pero sí para garantía moral nuestra.

De lo que aparece sin firma en nuestro semanario hay siempre un responsable, el que sea.

Pero atacar ocultando el nombre hasta a nosotros, eso, no; ni denuncias, ni ataques personales.

Sépanlo así esos comunicantes. Aunque entre ellos los hay con excelentes propósitos y rectas intenciones.

Es criterio cerrado del que no nos separaremos en ningún momento.

Juan José Lahuerta
Practicante
de la Beneficencia Municipal
Sitios, 13, 4. - Zaragoza

La U. G. de T. de Ejea y su obra

II

Constante y perseverante esta organización en buscar los problemas y darles soluciones para aminorar, en lo posible, las necesidades de la clase trabajadora y, a la vez, aumentar los ingresos de nuestra hacienda municipal, solicitó y obtuvo del Gobierno anterior la concesión de "Las Bardenas" para roturarlas y distribuir las entre los campesinos más necesitados, con destino exclusivo a la siembra de cereales. Era y es condición precisa que sólo se podrán roturar y sembrar los terrenos que go hubiera masa arbórea.

¿Qué cantidad de terreno, aproximada, se podía poner en cultivo? Según se verificó la primera medición, unos cinco o seis mil cahices de tierra, fértil e insuperable; tanto, que podemos afirmar que es la polpa del terreno de nuestra jurisdicción.

Hoy, esta extensísima cantidad de terreno ha quedado cercenada y reducida a unos mil seiscientos cahices, con la agravante que es el hueso, la más inferior, la de peor calidad.

¿Causas? Que varios concejales de nuestro flamante Municipio, como represalia al anterior Ayuntamiento por haberles medido las corralizas, donde existe la usurpación más escandalosa que registra la historia, hicieron labor de zapa y uso de todos los resortes imaginables, consiguiendo que la Jefatura de Montes redujese la concesión. Aquí sí que podremos decir con el adagio: "Han reñido los burros y lo pagamos los arrieros".

El anterior Ayuntamiento no tuvo valor cívico para incautarse del terreno comunal detentado y deslindado oficialmente. Los detentadores, concejales hoy en su mayoría, se opusieron, y lo han conseguido, a la concesión primera de "Las Bardenas". He aquí el problema: doce o catorce mil cahices de terreno usurpado y cuatro o cinco mil que no nos han concedido por causa de los detentadores, y como premio a su santa y abnegada labor, nos dirigen desde el Ayuntamiento a gusto y satisfacción de unos pocos vecinos, caciques de chaqueta corta, a los cuales les pensamos dedicar, en capítulo aparte, unas cuantas inyecciones para reanimarlos a que cambien de táctica, o de lo contrario sufrirán las consecuencias de su funesta política, si no se avienen a nuestro sentir, que es el de la mayoría de los ejeanos conscientes.

Días pasados, el Ayuntamiento pleno acordó parcelar esa miserable cantidad de terreno con la expresa condición que sólo tendrían opción al reparto los que posean menos de diez cahices propiedad del Municipio y sean hijos de la localidad, o, si es de fuera, lleve diez años residiendo en esta villa.

No se podrán hacer canjeos de las suertes adjudicadas por otras del término municipal.

El comité de la Agrupación Socialista y la directiva de la Unión General, conjuntamente, celebraron una reunión para estudiar el asunto, acordando elevar al Ayuntamiento una instancia protestando de la exclusión de muchos vecinos y de la condición de que no se podrá canjear el terreno adjudicado por otro del término municipal.

¿Acaso el Ayuntamiento establece diferencias entre los vecinos, que él llama forasteros, y los del pueblo para los pagos y obligaciones? No. Luego tiene que haber reciprocidad. Ley que establece obligaciones, establece también derechos. Aquí sí que hay un algo bien premeditado por los detentadores, que hoy están en el candelero, que nosotros nos encargaremos de desenmascarar para dejar al descubierto sus intenciones, que no son otras que dividirnos con el espejuelo de que la tierra sea para los ejeanos, dando lugar a que, como las fieras en el circo romano, nos despedacemos entre nosotros; y ellos, desde la solana, frotarse las manos con sangre de los trabajadores y después lavárselas, como hizo Pilatos con Jesucristo.

Pero no será así. Nos vamos conociendo todos, y esto servirá de acicate para uniros todos los trabajadores como un solo hombre y mandar al ostracismo a toda esa gente que está en el escenario con cargo de directores acostumbrados a que los demás se muevan a su capricho.

Se va haciendo luz en el cerebro. ¡Arriba, trabajadores ejeanos! Despertad de vuestra ignorancia y unios todos, que nuestro porvenir es risueño. El tablado político de la burguesía se vendrá abajo en el momento que despertéis. Entonces, adiós privilegios, adiós ironías, adiós todo.

El día de las elecciones ¿responderá el pueblo ejeano a las llamadas que le hace la clase trabajadora organizada? Ahí está la clave. Ese es el secreto a voces.

JUAN SANCHO GARCIA.

Los médicos recomiendan el campo para sanear los pulmones. Nosotros, doctores sin título oficial, pero conocedores del sentir de la masa, también recomendamos el campo: no para tonificar los pulmones, sino para limpiar de microbios la vida nacional. Id al campo, elegid cualquier campesino y encargadle la dirección de los negocios públicos. Sinceridad, pero con la viscera cardíaca limpia de impurezas, haría una verdadera revolución: la revolución de la honradez, de la sinceridad y de la verdad. Que es lo único que escasea en nuestros directores.

Educad a los niños

¡Cuántas y cuántas veces se ha tratado en los periódicos sobre el desamparo vergonzoso en que el Estado tiene a los niños. No es necesario que yo me esfuerce mucho para convencer a los lectores de este hecho, puesto que en España estamos bien acostumbrados a estas cosas.

Aquí, donde un gobernador dijo: "para que desaparezca el analfabetismo en España no son necesarias escuelas; cada español que sepa leer que enseñe a otro que no sepa, y en pocos meses no habrá ni un solo analfabeto". ¡Genial! ¡Esto es algo piramidal!

Se necesita una frescura inaudita para decir estas cosas; por esto a nosotros los españoles no nos extraña ver a los muchachos revolcarse como cochinitos en el cieno de la calle, expuestos a que un vehículo los "planche"; ni nos extraña tampoco que no quieran ir a la escuela. ¡Son tan obscuros, tan mal ventilados!

No se hace nada, o muy poco, porque el niño acuda con gusto a los locales donde ha de recibir instrucción; tienen que ser los particulares amantes de los niños—y no el Estado—quienes funden asociaciones infantiles. No ha mucho que en nuestra ciudad ha sido fundada una de estas asociaciones llamada "Legión Infantil", por un buen señor amante de la infancia y con voluntad—que da el convencimiento de obrar bien—, suficiente para llevar a cabo una obra como la realizada, no exenta de inconvenientes.

Esto es digno de un sincero aplauso, que creo nadie le regateará. Asociaciones así hacen falta en todos los barrios de la ciudad; asociaciones con el apoyo moral y material de todos, para que los pequeños tengan campos de deporte donde realizar ejercicios físicos que redundasen en beneficio de su salud; piscinas, duchas, bibliotecas, etc.

Pero... en esta Legión Infantil hay algo que no puede agradar de ninguna forma a los hombres de un verdadero sentimiento liberal y humano. Este algo es el carácter militar que se le ha dado. Yo no dudo de la buena fe del fundador de esta asociación, pero creo que ha dado a ésta un carácter que no califica porque el calificativo me parece demasiado duro. Este carácter desarrolla en los niños una perjudicial belicosidad y es lo contrario lo que se debe hacer; inconscientemente, el niño encuentra la guerra como un hecho desagradable, inhumano, pero natural, inevitable.

La guerra...

Me parece que el fundador de esta Asociación es de nacionalidad francesa... ¿Es que ha olvidado la gran tragedia de 1914-1918? ¿Es que ha olvidado a tantos hombres muertos violentamente, en su mismo país? ¿Es que ha olvidado aquella generación, que, como bien dice Remarque, fué totalmente destruida por la guerra, aunque se salvase de las granadas? ¡No! Esto no lo puede olvidar ningún hombre, y que no se olvida lo prueba la gran corriente pacifista que recorre el mundo.

Pero no sólo es preciso no olvidarlo, sino hacer todo lo humanamente posible porque aquella gran tragedia mundial no se repita. Para ello nada más fácil que educar a los niños en un ambiente hostil a la guerra, que la odien, que no sueñen nunca con las glorias en el campo de batalla, que sueñen mejor en una paz entre los hombres que dure tanto como el mundo—este sueño si que es bonito—; que aprendan a amar a sus semejantes, no por ser todos hijos de Dios, sino por ser todos hombres...

Que nazcan, sí, asociaciones infantiles pero que no se les dé una educación como la que se les ha dado hasta ahora.

De lo contrario, si una nueva guerra se hace, a vosotros, educadores de los hombres de mañana, os pediremos cuenta... ¡y allá vosotros con vuestra conciencia!

ARSENIO JIMENO.

Trabajadores:

Leed EL SOCIALISTA

ROJO Y BLANCO
CAFE Y LICORES - VINOS AÑEJOS
Clases de las marcas más acreditadas
PRECIOS ECONÓMICOS
Plaza de la Constitución, 5 - Zaragoza

Taller de Baúles y Maletas
Venta directa del constructor al consumidor
Romea, 2
Teléfono 1602

La Mutualidad Obrera

Se ha reunido el Consejo de Administración, con asistencia de Ros, Guíu, Mate, Sebastián, Jodra, Ladrón y Alva.

Son alta: Manuel Cendrós, 1.425; P. José Quilez, 1.426; Jesús Morales, 1.427; Emilio Monreal, 1.428; Faustino Domínguez, 1.429; Manuel Cárceles, 1.430; Manuel Charte, 1.431; Sixto Moya, 1.432; C. Peralta, 1.433; Demetrio Domínguez, 1.434; Doroteo Uruén, 1.435; José Beirán, 1.436; Jesús Azara, 1.437.

Se da cuenta de varias comunicaciones rigidas por mutualistas, a los cuales se a da contestar lo que procede.

El doctor Coscolla comunica que, rep ya de su prolongada dolencia, el día 20 actual volverá a encargarse del servicio. Consejo acuerda hacer constar en acta la satisfacción que le produce el restablecimiento de dicho facultativo.

Se lee un detallado informe de un mes de La Mutualidad, sobre la manera de perfeccionar uno de los más importantes servicios de la entidad. El Consejo acuerda dar gracias por el estudio presentado.

Son despachados varios asuntos de trámite. Se examina la situación de Caja, satisfactoria.

UN RUEGO ATENDIDO

La Sociedad de Dependientes de E. Públicos, Acomodadores y Similares forma un núcleo, recientemente constituido de entusiastas compañeros, que van logrando su deseo de hacer una perfecta organización.

Y nos ha dirigido un ruego que no es ser más justificado.

El de que, si en algún momento se precisasen en un espectáculo a llamar atención a compañeros, a quienes descomparten, no se interprete en otro sentido que en el de cumplimiento exacto de obligación.

Lamentan más tener que intervenir en localidades populares, ocupadas por ellos desearían que su comportamiento diese lugar, en ningún momento, a verse precisados a llamarles la atención, caso menos frecuente que en las ocupadas quienes se llaman educados.

En todo momento sus compañeros que se debe guardar el debido respeto.

La Juventud Socialista

Este simpático y entusiasta organismo, seoso de propagar los ideales que son su fundamento, tiene el propósito de organizar serie de charlas en las que sean expuestas ideas sociales y cuantas modalidades inherentes a ellas.

Para ello ha solicitado la colaboración de distintos compañeros de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, gustosos prestarán su apoyo a tal propósito.

Y hace extensivo su ruego a cuantos aliados a uno u otro organismo quieran colaborar en la propaganda a realizar.

Cuando asistáis, compañeros, a un público, donde un señor fabricante, industrial, banquero o casero, alguien, en que posea una fortuna, y os hable, para lugares, de una emancipación que no serle grata, despreciad sus palabras. Sólo trabajadores, los oprimidos, pueden hablar con sinceridad y convicción de la libertad del asalariado. ¿Cómo puede desear un tentado la dicha del proletariado, si esto puede conseguirse mediante la igualdad, vanidad es tan grande en los adinerados no reconocen más hermano que el oro?

«VIDA NUEVA» EN LA REGIÓN

LO QUE NOS DICEN DE LOS PUEBLOS

De Tauste

que sucede en mi pueblo

Tiene Tauste una vega de regadío de 100 cahíces de tierra que, por lo variado de sus buenas y abundantes cosechas, es de riqueza incalculable; tiene, también, una extensión de terreno, de unos 14.000 cahíces de tierra de secano, en cultivo, que en años buenos produce una cosecha de trigo abundantisima, que es la preferida por los fabricantes por su gran fuerza y rendimiento. Hay, además, una porción de dehesas o corralizas en tiempos fueron de privilegio de esta zona, donde todos los vecinos teníamos derecho a hacer la leña, utilizar los pastos, etc. Pero hoy todos estos derechos los hemos perdido porque estas corralizas fueron vendidas, aunque creemos que fueron detentadas.

Ahora tenemos que averiguar los vecinos de este pueblo, si quien las vendió, o se las apropió, estaba autorizado para ello; por lo tanto, si no lo estábamos, no tenemos entendido que no, y si verdaderamente es así, hay que exigir responsabilidades, lo mismo para uno que para el otro, que entre ellos dos hicieron un daño muy grande a la clase trabajadora de este pueblo.

Es lamentable, que teniendo una extensión de terreno cultivable tan abundante como el que aquí tenemos, haya cientos de hectáreas del campo en paro forzoso una parte del año, por no tener dónde trabajar? Esto puede continuar así.

Antes teníamos las tierras en arriendo, repartidas entre los que las trabajábamos, y a pagar de pagar rentas excesivas, nos obligaban a llevar la papeleta a la urna para el candidato que nos presentaban; pero vino la dictadura y, creyendo que nosotros no les serviríamos más, porque se nos privó del único derecho que tenía la clase oprimida, que era elegir nuestros representantes, y creyendo que no podríamos satisfacer las ambiciones de los grandes terratenientes de este pueblo, nos despojaron de las tierras alegando que les daban mayores rentas, y entonces, entre tres o cuatro acaparadores holgazanes se apoderaron de estas fincas, con el solo fin de dejar a los obreros sin tener donde emplear ese tiempo que antes empleaban en estas tierras.

Al verse los obreros sin trabajo, único medio de vida, tienen que ir a trabajar para estas que se han apoderado de lo que en justicia nos pertenece—porque la tierra tiene que ser del que la trabaja y no del que la posee—con el solo fin de explotar a los obreros, como está sucediendo en este pueblo, y por esto llamo la atención a todos los trabajadores para que se den cuenta de todo esto y vean de evitarlo. ¿Y sabéis cuándo lo evitaremos? Cuando todos, absolutamente todos, ingreséis en la U. G. de T., y desde aquí, todos unidos, hacer frente a estos explotadores y obligar a que esa tierra sea repartida entre quienes la han de trabajar para sacar de ella lo que necesitamos a fin de sustentar a nuestras familias, y al mismo tiempo evitaremos que haya explotadores y explotados.

Cuando se anuncian elecciones nos harán ofrecimientos y querrán volver a ser nuestros amigos. No debemos aceptar ninguno de estos ofrecimientos. Si se quiere obligarnos a llevar a las urnas las papeletas que quieren darnos y no las que queremos nosotros llevar, aceptarlo sea el error más grande que podemos cometer, porque con esto llevaríamos a los Ayuntamientos y Diputaciones y al Parlamento a los que no deben ni siquiera soñar, ya que durante los años que han estado rigiendo los destinos de la gobernación del Estado no han hecho más que intentar amañarnos.

Por esto os invito a todos los trabajadores para que vengáis a nosotros e ingreséis en nuestras filas. Leed *El Socialista* y *VIDA NUEVA*, este periódico que empieza a nacer pero que es mayor de edad, porque los hombres que lo dirigen son hombres limpios, que ponen todo su interés y su voluntad férrea en pro de la clase proletaria; a estos hombres no se les puede nombrar si no es para ensalzarlos, porque son los primeros en salir al frente de los atropellos que con nosotros suelen cometerse.

No olvidéis esto, trabajadores; no os entretengáis en leer periódicos burgueses, que sólo os cuentan cuentos que a nada práctico conducen, y solamente nuestros periódicos os podrán instruir y nos podrán decir cosas que nosotros ignoramos y que necesitamos saber para hacer frente a estas injusticias y a este régimen inhumano.

derritió las nieves de las montañas. Un vertiginoso aluvión de agua descendió por laderas y barrancadas, anegando campos, haciendo desbordarse al río en términos desproporcionados, sumiendo a centenares de familias en la miseria y en la desesperación.

Yo tuve ocasión de ver el llanto fluir de vuestros ojos. Yo vi la tragedia retratada en vuestros semblantes. Y aún recuerdo, empapado, la triste angustia de aquellos momentos fatídicos.

Pero me pregunto: ¿Qué ha quedado de tantas y tantas suscripciones y ayudas que decían se nos iba a prestar? ¿Quién se acuerda ya de nosotros? Y al volver la vista en derredor, la contestación no puede ser más desconsoladora. Estamos solos, como siempre, llevando a cuestras el dolor de trabajar en un país como España en que la labor del obrero de la tierra está sujeta a tantas gabelas, y no defendido nunca contra nada ni contra nadie.

Las calamidades sufridas por la naturaleza y los abusos de los arrendatarios, se remedian con la unión.

¿Visteis a algún propietario de las tierras arrasadas por la corriente, con el llanto marcado en su semblante, como en el vuestro? No, no le veríais, porque a ellos no les importaba nada, porque tenían la seguridad de cobrar sus rentas. ¿Qué les puede importar que vosotros no podáis sacar ningún provecho de los gastos que teníais hechos en los campos? ¿Qué les puede importar a ellos que vuestras verduras se hayan perdido?

Nada, absolutamente nada; porque si vosotros no podéis pagar, no faltará quien arriende las tierras, pagando quizás más que vosotros; porque, tened en cuenta que vosotros, en el noble afán de trabajar y de llevar más tierras, no reparáis en el daño ocasionado a vuestros compañeros. Por ese anhelo de mayores ganancias ofrecéis una renta en perjuicio de otro arrendatario y en beneficio sólo del propietario de las tierras. No, compañeros; no es así como podéis mejorar vuestros hogares; no es pidiendo socorros al Gobierno, que la práctica nos dice que o son mezquinos o no remedian nada.

¡Trabajadores del campo! Vuestro mejoramiento de clase está en ella. Trescientos mil hombres organizados en España y once millones de la Internacional, os esperan con los brazos abiertos. *lugares en el Partido Socialista Obrero* en la Unión General de Trabajadores es mejorar de clase, porque es el único que durante la dictadura no ha claudicado, y porque es el que por ahora pide las cosas por la fuerza del derecho, pero que si tratan de negar a la clase obrera el disfrute de los derechos que les concede la ley, lo exigirán por el derecho de la fuerza.

ANGEL GABALDÓN.

En Uncastillo

Historia de nuestra organización.— Primeros triunfos. Mayoría absoluta en el Ayuntamiento. Con el advenimiento de la Dictadura nos despojan de todas las ventajas adquiridas y nos persiguen.

A fines de 1919 empezamos a organizarnos, constituyendo la Agrupación Socialista en este pueblo.

A los tres meses de organizados se celebran en febrero de 1920 las elecciones municipales, en las que había que elegir cinco puestos, y nos decidimos a ir a la lucha y con la intervención de un camarada de Zaragoza pudimos llevar al Ayuntamiento tres compañeros, obteniendo un triunfo, puesto que habíamos logrado la mayoría después de una lucha grande.

Con la intervención de estos compañeros en el Ayuntamiento y la eficaz ayuda de la organización se planteó la primera parte de nuestro programa: roturación y parcelación del monte de "Secanido", que hacía muchos años se venía pidiendo, y como nos veían dormidos los Ayuntamientos anteriores no hacían caso de nuestras peticiones, echándonos al cesto de los papeles.

Al poco tiempo vimos con satisfacción que nuestras peticiones habían sido coronadas con el éxito, procediéndose al deslinde de

dicho monte, repartiéndose en parcelas a doscientos setenta y cuatro vecinos, que se entregaron para que las cultivasen, pagando un canon al Ayuntamiento de 13 pesetas al año.

Llegadas las elecciones municipales de 1922, dos días antes de la proclamación de candidatos, nuestros enemigos, dándose cuenta del incremento que tomaba la organización, se reunieron en una casa particular para hacer el recuento de votos que disponían para presentarse a la lucha. Una persona nos puso en conocimiento de la reunión, y nos enteramos cómo se repartían el censo diciendo: "éste es mío"; éste lleva tierras mías y cuento con él"; pero no quedarían muy satisfechos cuando después de proclamar seis candidatos no se atrevieron a ir a la elección, retirándose después de habernos pedido arreglo, no aceptándolo, pues estábamos dispuestos a probar la voluntad del pueblo salida de las urnas.

De los once puestos que se componía el Ayuntamiento, nueve los había conquistado la Agrupación Socialista.

Constituido el Ayuntamiento con mayoría, nuestros compañeros eligen alcalde al que más tiempo disponía para la difícil tarea.

Seguidamente se pensó en la segunda parte de nuestro programa, que es la escuela, y se hicieron los primeros trabajos para la construcción de los hermosos edificios escolares que disponemos hoy. Se construyó un matadero y otras obras que dan buenos ingresos al Ayuntamiento.

Cuando se disponían nuestros amigos a solucionar, a ser posible entonces, la cuestión batallona de los montes comunales propiedad del Ayuntamiento, que en parte fueron vendidos por el Estado el año 1861 y siguientes, y como los Ayuntamientos de aquellos años eran los dueños de todo, no dieron cuenta al pueblo de las ventas que habían de realizarse, y aprovechándose de la influencia que disponían, fué lo bastante para que los ingenieros encargados de la peritación de la tierra lo hicieran de una manera desproporcionada para quedarse ricos la tierra por poco precio. Por referencias sabemos que lo que compraron fué el aprovechamiento de pastos por treinta años.

Cuando se habían cursado peticiones al Gobierno denunciando tales abusos, en contestación favorable nos sorprende el golpe del 13 de septiembre del 23, y toda la labor queda por tierra, renovándose los Ayuntamientos por enemigos de tales reformas, quedando en espera de mejores tiempos.

A fin del 23 consiguen deshacernos la organización, resucitando los caciques, que, alestargados en estos años, con la Dictadura toman fuerza.

Pasados algunos meses, de acuerdo con los camaradas de Zaragoza, intentamos presentar otro Reglamento de oficios varios, y el gobernador pide informes al alcalde sobre qué Reglamento convenía aprobar, si el de oficios varios o reorganizar la Agrupación Socialista, y el informe del alcalde fué: que no convenía ninguno de los dos, por tratarse de los mismos elementos perturbadores, que peligraba la tranquilidad del pueblo si consentía que nosotros pudiéramos asociarnos, y el gobernador de entonces le comunica al camarada Achón el informe del alcalde, después de muchas visitas que hizo por conseguir organizarnos.

Por más que los caciques apelan a todos los recursos para no dejarnos asociar, no consiguen que estemos desunidos y alquilamos un local, pagando contribución industrial de café público, nos reunimos todos los días comentando nuestras cosas y leyendo *El Socialista* en alta voz.

Apelando a todos los recursos los amigos de Zaragoza intentan presentar en el Gobierno civil un Reglamento de la Unión General de Trabajadores que, al día siguiente de presentado fué aprobado (30 junio de 1926), fecha en que nos reunimos cuarenta compañeros dispuestos a constituir la Sociedad, y aun teniendo permiso del Gobierno civil, del alcalde y estando presente el delegado de la autoridad, el sargento de la guardia civil se presenta con dos parejas y nos dijo que en Uncastillo no habría Sociedad.

Gracias a la serenidad que demostramos

no pasó nada, y al ver que todos los permisos estaban en regla se puso a las órdenes del delegado de la autoridad y retiró a las fuerzas, continuando nuestra labor y quedando constituida la Sociedad.

Los atropellos cometidos a mi persona son de tal calibre, que no quiero describirlos.

Gracias a la acertada intervención de los camaradas Aladrén y Viesca, nos dejaron funcionar a condición de no pertenecer a la Junta directiva ni Borrueil ni yo.

Después de tantos atropellos nos damos por muy satisfechos, puesto que si han querido perjudicarnos nos han favorecido, pues primeramente hemos conocido a muchos que, dándose de muy radicales, eran enemigos, buscando en la organización fines particulares, y en situaciones difíciles es cuando se conoce a los hombres que de buena fe se acercan a nosotros. Y los que hemos sufrido con paciencia tantas injusticias, nos vamos capacitando y aprendiendo muchas cosas que desconocíamos al principio, y esto es lo que más les preocupa a nuestros enemigos, que

nos vayamos capacitando e intervengamos en política, pasando a ocupar cargos que ellos han disfrutado toda la vida.

Por eso nosotros estamos dispuestos a llevar a la organización por el camino seguro, para lograr nuestras aspiraciones de acuerdo con los camaradas de Zaragoza y nuestros organismos nacionales la Unión General y el Partido Socialista.

La U. G. de T. de Uncastillo está dispuesta a intervenir en política y, como se habla esta temporada mucho de definiciones, también nosotros tenemos que definirnos:

Nosotros somos socialistas, no los de 1919 que constituimos la Agrupación con un desconocimiento grande. Somos los de 1930, un poco más capacitados, dispuestos a defender la bandera de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

E. DE PLANO.

Tip. "La Acústica". Zaragoza

CASA DE COMIDAS DE ANDRÉS LOBÉ

Se sirven comidas a precios económicos. — Servicio esmerado

Por su seriedad, por lo esmerado de su servicio, la recomendamos a nuestros compañeros

PLAZA DE SAN MIGUEL, NÚM. 5

AVISO

CREDITO LITERARIO

Todos los camaradas que sientan deseos de elevar su nivel cultural pueden con facilidad conseguirlo aprovechando la oportunidad de encontrarse en Zaragoza el comisionado de la Casa Espasa-Calpe, S. A., suscribiéndose a la famosa nueva

GEOGRAFIA UNIVERSAL

de Ernesto Branger, Juan Santín Cereceda y Juan Izquierdo Cruselles

La más autorizada por su texto e ilustrada con 58 mapas en color, algunos a doble página; 352 mapas en negro, 1.212 maravillosas ilustraciones fotográficas, 549 cuadros estadísticos, 1.690 páginas, en tres volúmenes, lujosamente encuadrados en tela, tamaño 23 x 32, cuyo importe, de 165 pesetas, puede pagarse a razón y desde 5 pesetas mensuales.

Estas condiciones, que colocan la obra, magnífica, que es una geografía moderna, al alcance de los trabajadores más modestos, esperamos con fundamento será aprovechada por aquellos que, careciendo de medios económicos, se verían privados de obra tan importante.

Con el fin de poder atender las demandas en este sentido, el delegado de la mencionada casa **Espasa-Calpe** ha nombrado para Aragón, Rioja y Navarra a su representante **don Manuel Lázaro**, quien facilitará al propio tiempo, además del inmenso surtido de **Espasa-Calpe**, todo cuanto se relacione con la cultura en sus aspectos más diversos.

Atenderemos, con condiciones especiales, la creación de **Bibliotecas, Ateneos, Centros y Sociedades** de toda la región.

Para cuantos detalles sean necesarios, visitar o escribir al delegado en esta región

Manuel Lázaro

Plaza de San Miguel, núm. 5

ZARAGOZA

LA MUTUALIDAD OBRERA

COSO, 99, 1.º Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento ZARAGOZA

Dirigida y administrada por sus mismos asociados — Consultorio médico de su propiedad

Servicios que tiene establecidos: Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Diabetes. — Garganta, Nariz y Oídos. — Pulmón y Corazón. — Aparato digestivo. — Reumatismo. — Oculista. — Odontólogo. — Cirugía menor. — Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). — Excelente suministro de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoroso servicio funerario. — EN ESTUDIO: Servicio de laboratorio para análisis clínicos.

¡OBRERO! ¡EMPLEADO! INGRESA CON TU FAMILIA EN "LA MUTUALIDAD"

JACINTO LONGÁS FUENTES. Vicepresidente de la U. G. T.

Desde Tudela

La tragedia de las inundaciones.— Necesidad de una perfecta organización de la U. G. de T. y del Partido Socialista.

Recordáis, amigos labradores, los daños sufridos en vuestros campos, durante el mes de marzo, por el desbordamiento del río Ebro? Fué un día primaveral, de calor, que

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publique

NUESTRAS CAMPAÑAS

La Beneficencia Municipal en Zaragoza

Los dos artículos del doctor Algora que vieron la luz en VIDA NUEVA y otro aparecido en *La Voz de Aragón* el día 28, de Fernández Aldama, y el haberme enfrentado con cariño, repetidas veces, en el estudio de las cuestiones que a la Beneficencia municipal hacen referencia, me han movido a escribir estas líneas, queriendo hacer clara exposición de las necesidades y proponer soluciones para ellas.

La idea expuesta por estos compañeros de que tan necesario como hacer un nuevo hospital es atender servicios que hoy no existen y que las Leyes ordenan cumplir a los Ayuntamientos, es exacta, sin que esto sea negar, por nuestra parte, la necesidad de la creación de un nuevo hospital, asunto tratado por todos los componentes y admitido unánimemente.

Los servicios que la Beneficencia municipal está encargada de realizar son de tres clases: **Primero**, Casa de Socorro; **segundo**, Visita domiciliaria, y **tercero**, servicios especiales.

Casa de Socorro

Se ha indicado repetidas veces la conveniencia de que existan varias casas de socorro, pero los que tal opinan no han pensado, seguramente, en los resultados de su proposición en la práctica. Los inconvenientes que puedan existir en una se repetirán en todas, nacidos de la falta de material abundante y la imposibilidad de realizar intervenciones de importancia que permitieran resolver todos los casos de urgencia que puedan presentarse. Además, el gasto de una de las Casas, a grandes rasgos, comprende: sueldo de cuatro médicos de guardia, de cuatro practicantes, seis camilleros, un conserje, material de cura y científico, luz, calefacción, limpieza, etc., que, aproximadamente, ascienden a cincuenta mil pesetas anuales, tomando como modelo la actual existente. Vean los que proponen seis o más casas, los miles de duros que supone su sostenimiento.

La única ventaja de la multiplicidad sería la mayor proximidad al punto del accidente de una de esas casas; pero para ello hay que anotar que en el Hospital y Facultad existen servicios de urgencia en excelentes condiciones, y que la distancia en una población como Zaragoza no tiene importancia, desde el momento que el traslado de heridos y enfermos se haga con ambulancias automáticas y no con las antiestéticas y lentas camillas actuales llevadas a mano.

Es decir, que por lo que a la Casa de Socorro se refiere, la solución está en una Casa central bien acondicionada, donde exista una enfermería para poder hospitalizar a los heridos que lo requieran, y que cuente con locales adecuados para instalar los servicios que más tarde enunciaremos y que actualmente no se realizan.

Es también indispensable crear un equipo quirúrgico a cuyo frente esté un cirujano azeitado en toda clase de intervenciones, pues ciertas operaciones sólo los que practican habitualmente la cirugía pueden realizarlas con probabilidades de éxito. Obsérvese que para este servicio sólo es necesario el cirujano jefe, porque sus ayudantes serían el médico y practicante de guardia que hoy existen.

Es también necesario que haya dos médicos de guardia, para que uno pueda acudir a las llamadas de fuera de la Casa, pues, como decía muy bien un querido compañero, tan urgente es un herido con balazo en el vientre, como un enfermo con una hemorragia cerebral. Pues bien; para establecer este servicio no hay necesidad de gravar el presupuesto, porque el sueldo de estos médicos de salidas podía compensarse, seguramente, con el cobro de estas visitas a los pudientes.

Visita domiciliaria

Este es el segundo punto. Para la visita a domicilio sigue en vigor la división de la ciudad en nueve zonas, incluidas en el casco antiguo de la población, y por ella son estimadas como afueras, el Paseo de Sagasta, Miguel Servet, Hernán Cortés, Delicias, etcétera. Estimo que ya es hora que esta división, que se hizo provisionalmente hace veintitantos años a leer la Beneficencia, se modifique y se hagan zonas nuevas, con relación a los barrios enunciados. Además, que aquellos barrios hoy están acoplados a otras calles y caminos del extrarradio, alcanzando extensiones enormes que han de dificultar el trabajo de asistencia a los médicos titulares que hoy están nombrados, y con la división de las zonas quedarían con un servicio más racional.

Servicios especiales

Tercer punto. El Estatuto municipal, que en lo referente a esta parte técnica es bastante complejo y está bien orientado, dice que el Ayuntamiento, en poblaciones de la

importancia de la nuestra, tendrá servicios de Lucha antituberculosa, antitracomatosa, antivenérea, Gota de Leche, Maternología y Puericultura, contará, como mínimo, con especialistas de niños, garganta, nariz y oído, y de ojos.

Hoy el Ayuntamiento lo que hace es subvencionar instituciones que funcionan con estos fines. Fácilmente se comprende que, recogiendo esas cantidades, todas reunidas permitieran al Ayuntamiento atender por sí esos servicios y podría fiscalizar en todo momento la labor para estar seguro que se cumple lo que las disposiciones vigentes le ordenan. Hay, por último, un servicio de inspección médico-escolar, cuya importancia se desprende del solo enunciado, y que en otras poblaciones—Bilbao, por ejemplo—está encomendado a los médicos municipales.

Como parece que la orientación que se quiere dar al asunto es la de tratar de lograr de los Poderes públicos una amplia autonomía municipal sanitaria, y en este estudio parece estar encarrilado el concejal doctor Horro, me permito proponerle que es más fácil que el Ayuntamiento sea quien tome acuerdo sobre las modificaciones que hemos dejado apuntadas, que resolverían por completo el problema, mejor que tener que pasar por los caminos lentos que supone el estudio local del asunto; propuesta a la Dirección general para su aprobación; aprobación por ella, propuesta de la Dirección al ministro de la Gobernación, y, finalmente, aprobación por la totalidad del Gobierno antes de hacerlo ley, cosas cuya resolución pudiera emplearse más tiempo que el de vida de este Gobierno transitorio, retardando así la solución del tan importante asunto.

JOSÉ LORENTE LAVENTANA.

Médico numerario de la Beneficencia municipal.

El concurso de carteles anunciadores de las fiestas del Pilar ha constituido un rotundo fracaso

Como nos temíamos, ha llegado ya el momento de que los artistas miren con olímpica indiferencia ese concursillo que todos los años se hace para premiar un cartel anunciador de las fiestas del Pilar.

El raquitismo, la mezquindad de que hacen gala los concejales en todo lo que sea ayudar al arte y a los artistas, se manifiesta bien a las claras en las condiciones que imponen para la presentación de carteles anunciadores de las fiestas.

Primeramente ofrecen un premio, tan pequeño, que resultaría indigno hasta para cualquiera de nuestras importantes villas aragonesas. Y por si esto aun fuera poco, en las bases para concursar se hacen una serie de recomendaciones, capaces de desanimar al artista más modesto.

Se limita, para evitar gastos en la litografía, el número de las tintas que han de componer el cartel; se impone un tamaño tan mezquino a los carteles, que, más que propagadores de unas fiestas, parecen estampas anunciadoras de una fábrica de conservas. Y no se tiene en cuenta para nada la libre fantasía del artista para componer su boceto. Es cosa obligada la baturra, el Pilar, el Ebro y, si es posible, los gigantes y cabezudos...

Consecuencia de todo esto es que el primer concurso de bocetos ha sido de tan escasa calidad, que ha tenido que declararse nulo, teniendo necesidad de convocar a otro nuevo, cuyo plazo termina el último día del mes actual.

Creemos que, como el primero, se verá vacío de bocetos de relativo mérito. Los artistas aragoneses se han cansado, por lo visto, de asistir a un concurso raquíto, pobre, y que no les da gloria ni dinero.

Y no tenemos más remedio que darles la razón. Y con nosotros todas las personas sensatas de Zaragoza.

Como damos la razón a los autores de la protesta contra el absurdo fallo del Jurado, contrario a las bases del concurso.

Entre los autores de los bocetos desechados hay excelentes artistas, que, libres de preocupaciones, seguramente producirían magníficos bocetos. Pero saber que si no se sujetan al patrón obligado del Ebro, el Pilar, el baturro y la guitarra, no lograrán el premio apetecido...

¡Ah! Y, además, como condición indispensable, merecer el afecto personal del Jurado.

VISADO POR LA CENSURA

Nunca es tarde...

Muchos son los compañeros y amigos que continuamente me hacen esta pregunta: ¿Por qué no escribe algo en VIDA Nueva para los obreros tranviarios? Verdaderamente, es necesario escribir algo; pero los que crean que yo soy el llamado a ello, están equivocados. Yo no sé escribir; no sé más que decir verdades, y como las verdades son amargas... no he querido amargar la existencia a nadie; pero teniendo en cuenta que nunca es tarde cuando se quiere hacer algo en beneficio de los explotados, yo, desde las columnas de este paladín de la justicia, que se llama VIDA NUEVA, quiero dirigir unas breves, aunque mal hilvanadas palabras a los compañeros tranviarios, a los que sienten ideales de redención, estén o no con nosotros.

Todos sabéis, compañeros, que hay constituida una Sociedad para la defensa de los intereses de los obreros tranviarios; a esta Sociedad pertenecen la mayoría de estos obreros. Sólo retirada de nosotros hay una minoría que yo considero de hombres infelices, guiados por elementos más infelices todavía, que creen que los beneficios obtenidos por la clase trabajadora se han logrado a fuerza de reverencias y golpes de pecho. ¡Si os viera Cristo, cómo os arrojaría a latigazos del templo como a falsos mercaderes! No se os ocultará para decir que desaharán nuestra Asociación. Candidez, pura candidez.

¿Es que no se han dado cuenta esos "compañeros" que los obreros que "comulgamos" en la táctica de la Unión General de Trabajadores llevamos por lema la honradez y la verdad? Bueno es que lo sepan: la Asociación profesional de Tranviarios lleva el lema indicado y para nada ni por nada lo cambiará. Los que no estén conformes con él pueden marcharse; así tendremos el gusto de conocerlos.

Por otro lado, y a este respecto, he de dirigirme a esos compañeros que, por un egoísmo mal entendido y guiados por esos elementos enemigos constantes de toda organización democrática, que sólo entienden de caudillesimo—motivo por el cual se ahogan en nuestras filas, donde todos tenemos los mismos derechos y los mismos deberes—; a los que os dejáis guiar por esos "compañeros", yo os ruego volváis a vuestro puesto, de donde nunca debíais haber salido. La Sociedad celebra Juntas generales. Pues bien: en esas Juntas es donde debéis exponer vuestro criterio y aceptar lo que la mayoría acuerde. Eso es disciplina y así se vence; pero nunca repitáis, para-bien vuestro y de los demás, lo que acabáis de hacer en lo referente al descanso semanal, pues ello traería consigo grandes disgustos que luego tendríamos que lamentar. El ofrecerse a trabajar en los días que corresponde descansar es peligroso, sabiendo que los vocales obreros en el Comité Paritario tenían instrucciones precisas sobre ste asunto, y vosotros, con vuestro proceder, lo habéis estropeado. Yo sé que no lo habéis hecho más que guiados por las palabras falaces que os han dirigido, pero que con el alma reconocéis nuestra obra y nuestra honradez y por eso os digo que abandonéis el camino tortuoso en que os habéis metido y volváis a la realidad, al camino de la lucha leal.

Puesto ya en el camino de la concordia, he de dirigirme a la Junta directiva de la Sociedad de Tranviarios para pedirle que en plazo breve convoque a una Junta general para discutir:

Primero. Conceder una amnistía para ingreso en la Asociación a todos los tranviarios no ingresados y bajas por cualquier motivo.

Segundo. Que todo tranviario, en el plazo que dure la amnistía, no pague más cuota de ingreso que la corriente del mes.

La idea está lanzada. Creo que todos debéis recogerla: la Directiva y los no socios. A todos atáñe por igual, y estoy seguro de que todos saldremos ganando, pues la disciplina honrada de nuestra organización extenderá sus beneficios a la Compañía y al público, y de esta forma, además, evitaremos los bochornosos espectáculos que se están dando continuamente entre compañeros de trabajo.

¡Tranviarios: ingresad en vuestra Sociedad!

ANGEL SÁDABA.

No somos amigos de la violencia, aunque no la repudiamos en ningún momento. Pero ello no nos impide comprender la triste y dolorosa realidad que plantea la lucha contra el privilegio y el capitalismo. No se estilan madrigales. Se lucha valiente, virilmente, con un enemigo que dispone de todo para asegurar su preponderancia, riquezas, y el Estado capitalista que es de su hechura, y, en cambio, en torno al proletariado se alza amenazante el fantasma de la miseria y el hambre.

Panoramas del momento

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Van llegando hasta nosotros esas cartas viriles, nerviosas, llenas de emotividad y afán de lucha, de los compañeros que en los pueblos están al frente de la organización de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

En ellas se advierte, además de un gran espíritu de lucha y de fervor socialista, malestar hondísimo y, sobre todo, una crítica emocional y durísima de los seis años Dictadura pasados. Para los pueblos, atados tradicionalmente al cacique que se ampara en la fuerza armada que está dispuesta a servirle, estos últimos años han sido de verdadero sacrificio para nuestros queridos camaradas, y en especial para los elementos directivos. No podemos aún hablar. Baluceamos tan sólo, y aun estos baluceos se nos limitan.

El día que tal cortapisa desaparezca, será el momento de sacar a la luz, con todos sus detalles, las angustias, las persecuciones, la batalla heroica que en los pueblos se ha reñido con los delegados gubernativos, por parte de nuestros representados.

Cuando podamos desenvolvernos con absoluta libertad; en el momento que nuestra propaganda sea libre e intensa, entonces, algunos incrédulos y calumniadores podrán con claridad meridiana la enorme fuerza que los socialistas contamos en Aragón.

Hasta será posible—sinceros ante todo—que nos sorprenda a nosotros mismos.

LAS OBRAS QUE NO TERMINARAN NUNCA

Es ya prehistórica la frase, cuando se acomete cualquier empresa irrealizable, de "va a costar más que las obras del Pilar".

En Zaragoza, donde tanto se presume de devoción hacia una imagen, resulta que los años, y enterrados en sus andamijos muchos miles de pesetas, se ha llegado al extremo que por falta de dinero está a punto el extenso edificio de venirse abajo con sus torres y todo. Y los católicos de por acá, que no se ruborizan de que los trabajadores se habrán anti-higiénicas pocilgas, ni de que falten escuelas, ni de que el hospital carezca de más indispensable para su caritativo y justo cometido... se han soltado el pelo pidiendo acá y acullá, con un fervor digno de mejor causa.

Apena, en verdad, tanta energía malgastada en un anhelo que no es de ninguna utilidad ni remedia nada.

¿Es que aún son pocas en Aragón y en España, las iglesias suntuosas, y los conventos en que el refinamiento de la comodidad es verdaderamente sibarita? ¿Y las congregaciones de todas clases, con vida próspera y brillante?

Bien es verdad que los Gobiernos de España, en materia religiosa o jesuítica, lo justifican todo y lo protegen todo.

Pero tanto va el cántaro a la fuente...

ABSURDOS

Estos días se habla de tributar un homenaje a la justicia, maltratada y escarnecida por la Dictadura. Nosotros nos sumamos a tan elevado intento, ya que reconocemos que durante seis años no hubo en España más ley que la fuerza, atropellando derechos y escarneciendo a los magistrados que, por ser íntegros, no transigían con los caprichos de aquellos gobernantes trashumantes.

Y en Zaragoza podemos contribuir a ese homenaje haciendo que desaparezca de la antigua calle de la Audiencia, el rótulo que da el nombre de Galo Ponte a esta vía de la ciudad. No es justo que quien colaboró tan asiduamente con los transgresores de las leyes tenga en la capital de Aragón una calle dedicada a perpetuar su desastrosa gestión dictatorial.

Una ligera ráfaga de esperanza acarició mi mente al leer, ha poco, el final de un discurso del ministro de Trabajo en la sesión de clausura de un Congreso de caseros.

"Pronto, pues—dijo el ministro—la normalidad constitucional será un hecho".

Pero poco duró mi alborozo. El ministro de Trabajo se refería a la libertad que necesitan los propietarios urbanos para abusar de los caseros, elevar los precios de los alquileres y poder desahuciar sin trabas de ninguna clase.

Y restablecida la normalidad constitucional en lo que se refiere a los derechos de los caseros, habrá dos clases de ciudadanos: los unos, que no tendrán libertad para protestar de los abusos y de las injusticias que cometen los caseros, y de otra, los que al amparo de privilegios incomprensibles, seguirán cobrando crecidos alquileres a mazmorras insalubres y tugurios indecentes.

Y la Constitución sólo podrán disfrutarla los caseros y los curas: los primeros, abusando del inquilino, lanzando a la calle al obrero que, falta de un jornal, no pueda satisfacer el importe del alquiler; y los segundos, manifestándose públicamente, haciendo alarde en procesiones callejeras de su omnimodo poder.

En el reloj de las definiciones sonó la hora de la minoría republicana de nuestro Municipio. Y, concedores sin duda de que el pueblo no ve con agrado a esos políticos que se definen a medias, han decidido hacerlo de manera clara y rotunda.

Un gesto gallardo de esos representantes del pueblo, una prueba de civildad, de ciudadanía habría bastado para dejar la libertad al amparo de serviles intereses y de rancias creencias.

Pero la cobardía se enseñoreó de nuestros municipios y huyendo del contacto del pueblo, se han refugiado en las filas de la teocracia, de la reacción y del obscurantismo. ¡Y aún se atreve el señor Marraco a lan-

zar normas para una Constitución republicana! El pueblo está harto de palabras; quiere promesas; ansía realidades; quiere hombres sinceros, libres de prejuicios, de falsantes que al llegar a la hora de la acción arrojan el gorro frigio y cubran su cabeza con el simbólico solideo.

Nosotros, sintiéndonos videntes, adivinamos que la fiesta de la flor pondría de manifiesto los verdaderos sentimientos de esos que ante los ojos de caritativos, pero que, en realidad son más que unos cumplidos falsantes. Diez mil pesetas se han recaudado para que los tuberculosos puedan airear sus pulmones en los Pirineos.

¿Dónde están esos canónigos que tan espléndidos han sido para con la descripción de las obras del Pilar?

Alguien dijo que parte de lo recaudado en dicha fiesta sería entregado para engrandecer la suscripción de las famosas obras. Pero otros no podemos pasar sin una protesta energética tal disparate. ¿Pero es que se va a tolerar que por aumentar esa suscripción se den de ir tres o cuatro tísicos a Panticosa? Sería inhumano. Pero todo se concibe. Fecundar ciertas gentes eso de la humanidad es el mayor de los mitos. Se creen que los únicos que tienen derecho a llevar llena la barba son los clérigos.

¿Por qué no se le da un pellizco, con el mismo fin, a la suscripción pro perjudicial por las inundaciones?

Ya suenan las trompetas de Jericó. Ya mueven las prensas en favor de la construcción del Hospital. La campaña tan brillantemente iniciada por *La Voz*, cesó para dar paso franco a los reclamos en favor de la suscripción para las obras del Pilar, iniciadas en tiempos de Pignatelli.

Nuestros comentarios, hechos al rojo vivo, han herido a los comerciantes de la cosa pública y, dándose cuenta de que su condición impopular había sido descubierta, vuelven acordarse de los humildes, que tanto necesitan de protección y amparo.

Pero no son frases lo que desea la clase trabajadora. Es preciso que antes que nada acometa la construcción del hospital. Y después el saneamiento de la población, y construcción de verdaderas casas baratas que se dé solución al problema de los mudos. Y... después, acométanse obras materiales. Que está bien que la ciudad presente magníficos edificios, pero está más mal que la higiene campe por toda la urbe.

Porque ¿qué beneficio reportaría a Zaragoza un edificio suntuoso, si la mayoría de sus habitantes viven peor que los primitivos moradores de la Tierra?

JUAN PUEBLICO.

Obreros:
Leed VIDA NUEVA
defensor de los obreros